



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de diciembre de 2024
Español
Original: francés

Carta de fecha 17 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios Interina de la Misión Permanente de la República Democrática del Congo ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de remitirle la carta de fecha 17 de diciembre de 2024 de la Sra. Thérèse Kayikwamba Wagner, Ministra de Estado y Ministra de Relaciones Exteriores, Cooperación Internacional y Francofonía, relativa a la posición de la República Democrática del Congo sobre el fracaso de la cumbre de Luanda y sus consecuencias (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Victoria **Liolocha Lieta**
Encargada de Negocios Interina y
Ministra Consejera



Anexo de la carta de fecha 17 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios Interina de la Misión Permanente de la República Democrática del Congo ante las Naciones Unidas

Kinshasa, 17 de diciembre de 2024

La República Democrática del Congo desea señalar a la atención de los distinguidos miembros del Consejo de Seguridad informaciones recientes sobre la preocupante situación de inseguridad que persiste en el este de la República Democrática del Congo como consecuencia del incumplimiento por la República de Rwanda de sus compromisos en el marco del proceso de Luanda. La República Democrática del Congo agradece de antemano a los miembros del Consejo la atención que siguen prestando a esta alarmante situación, que preocupa a este prestigioso órgano.

La República Democrática del Congo expresa su profunda consternación por la cancelación de la cumbre tripartita “República Democrática del Congo – Rwanda – Angola” prevista para el 15 de diciembre de 2024, que debía haber supuesto un hito decisivo con la firma de un acuerdo de paz entre la República Democrática del Congo y Rwanda.

Este fracaso obedece directamente a la negativa de Rwanda a participar, acto que constituye una afrenta, no solo al facilitador designado por la Unión Africana, sino también al marco regional establecido de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas y respaldado por numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad.

De hecho, Rwanda sigue caracterizándose por añadir un obstáculo en cada etapa de las conversaciones. Esta vez, en la reunión ministerial celebrada el 14 de diciembre para validar un acuerdo de paz entre la República Democrática del Congo y Rwanda, esta última introdujo la cuestión de las negociaciones directas entre la República Democrática del Congo y el Movimiento 23 de Marzo (M23) como condición innegociable previa a la firma de un acuerdo. Este comportamiento, que pone en peligro los progresos realizados en el marco del proceso de Luanda, amenaza con conducir a un agravamiento sin precedentes de la crisis que podría enardecer de nuevo toda la región de los Grandes Lagos.

No obstante, el objetivo de la cumbre era consolidar los diversos avances logrados desde entonces, a saber:

- el alto el fuego que entró en vigor el 4 de agosto de 2024;
- el mecanismo de verificación *ad hoc* reforzado presentado en Goma el 5 de noviembre de 2024;
- y la firma por la República Democrática del Congo y Rwanda, el 25 de noviembre de 2024, del Concepto de Operaciones, en que se prevé la retirada de las fuerzas armadas rwandesas (RDF) del territorio congolés y la neutralización de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR).

Sin embargo, a pesar de estos avances difíciles pero significativos, cabe poner de manifiesto en especial que la coalición Rwandan Defence Forces (RDF) – M23 persiste en su política de atentar repetidamente contra el derecho internacional y humanitario. Ni que decir tiene que las consecuencias en los planos jurídico y humanitario son incalculables, no solo por el número de desplazados internos, sino también y sobre todo por el número de víctimas de este conflicto.

A diferencia de Rwanda, que ha violado repetidamente los derechos humanos de la población del este de la República Democrática del Congo, el Gobierno congolés reitera su apoyo al facilitador designado por la Unión Africana, el Presidente de Angola, João Lourenço, y renueva su respaldo al proceso de Luanda, como demuestra la presencia de su Presidente, Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, en Luanda el 15 de diciembre, mientras que el Presidente de Rwanda, contra todo pronóstico, se limitó a boicotear la reunión.

En lo concerniente al movimiento terrorista del M23, apoyado e impulsado por Rwanda, la República Democrática del Congo no tiene ninguna objeción a que este movimiento, junto con todos los demás grupos armados, vuelva al lugar que le corresponde en el marco del proceso de Nairobi, dirigido por el Presidente Honorario Uhuru Kenyatta, que dio muestra de su buena disposición al asistir a la cumbre Tripartita de Luanda. Cabe señalar asimismo que el pasado mes de agosto el mecanismo de verificación inspeccionó de forma satisfactoria los lugares de preacantonamiento y acantonamiento de los combatientes del M23.

A fin de evitar una escalada irreversible de la crisis en los Grandes Lagos, la República Democrática del Congo hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe con firmeza imponiendo sanciones selectivas contra los dirigentes de la coalición entre las FDR y el M23, como responsables de graves atentados contra el derecho internacional y humanitario, entre ellas los ataques contra las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). El mandato de la MONUSCO debe reforzarse para reconocer expresamente el papel desestabilizador de Rwanda, vigilar y documentar las violaciones transfronterizas y proteger a los civiles y a las fuerzas de mantenimiento de la paz en las zonas afectadas.

En la reunión del 9 de diciembre sobre el mandato de la MONUSCO, los miembros del Consejo denunciaron inequívocamente esas acciones de Rwanda. Se trata, pues, de un momento decisivo en que las palabras ya no pueden quedar sin efecto: es imprescindible que se adopten medidas concretas para responder a esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

(Firmado) Thérèse **Kayikwamba Wagner**
